

Sus señorías

Regresa el ruido de la 'gran coalición' a lomos de los grandes escándalos

■ **Federico Castaño**

Hay miedo a Podemos en las filas socialistas. En el PSOE temen que el barómetro que el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) publicará el mes que viene, coloque a **Pablo Iglesias** en la misma frontera de voto que **Pedro Sánchez** cuando éste apenas acaba de arrancar desde su acceso a la secretaría general del partido el pasado julio. El escándalo de las tarjetas de Caja Madrid ha salpicado a más de una docena de afiliados y Sánchez ya les ha dado puerta, pero en la opinión pública ha quedado la huella de que los socialistas frecuentan los mismos abrevaderos que el PP. Y eso es letal para un joven político, como es Sánchez, que hereda una organización anquilosada y una forma de hacer, la de **Alfredo Pérez Rubalcaba**, tan apegada a la lealtad institucional que retroalimenta día sí, día también, el discurso de los antisistema.

Los parlamentarios socialistas admiten que su partido aún no tiene resuelto cómo combatir a Podemos. El criterio de la presidenta andaluza, **Susana Díaz**, está claro: hay que eludir un choque frontal con Pablo Iglesias y colocar al PP, y solo al PP, en la diana. A Pedro Sánchez no le hace gracia esta opinión ya que buena parte de la militancia que le ha votado frente a las alternativas de **Eduardo Madina** y de **José**



M. Rajoy.

EUROPA PRESS



P. Sánchez.

FERNANDO MORENO

“En las filas del PSOE surgen ya algunas voces que reclaman a Sánchez un pacto secreto con Mariano Rajoy para frenar a Podemos”

Antonio Pérez Tapias, considera prioritario frenar “al coletas”, teniendo en cuenta que es el principal contrincante del PSOE en el rosario electoral que se avecina. En Ferraz se ha optado, de momento, por un paso intermedio: combatir las propuestas de Podemos sin atacar a sus cabecillas. Equilibrio difícil donde los haya.

Así se había acordado en la dirección socialista hasta que las ‘tarjetas negras’ de Caja Madrid disputaron la actualidad con el ébola. El alboroto ha sido tan grande que su eco ha penetrado en amplias capas de la población,

hasta ver colocados en el palco de los privilegios y los malos usos, juntos y revueltos, al PP, al PSOE, a IU, a UGT, a Comisiones y a CEOE. Poco ha tenido que esforzarse Podemos para arañar nuevos votos, dentro de pocas semanas veremos en qué cuantía, cuando gran parte de la opinión pública ha contemplado en el mismo escaparate a personajes del mismo pelaje como **Miguel Blesa**, a **José Antonio Moral Santín**, a **Rodolfo Benito**, a **José Ricardo Martínez** o a **Arturo Fernández**.

En las filas del PSOE surgen ya algunas voces que reclaman a Sánchez un pacto secreto con **Mariano Rajoy** para frenar a Podemos. Más allá de las medidas que los dos grandes partidos están negociando para sanear la vida pública y luchar contra la corrupción, algunos parlamentarios socialistas ven necesario un pacto de caballeros

que consiga los mismos objetivos que la reforma de la ley electoral puesta sobre la mesa por el Gobierno, condenada a no ver la luz. Se trata de una misión imposible, entre otras razones porque al nuevo líder socialista y a su equipo, todavía les falta autoridad para, en un momento dado, impedir que en el Ayuntamiento de Torre Pacheco o en el de Almendralejo se respeten después de mayo las listas más votadas y se impidan arreglos entre el PSOE y las candidaturas

“Algo está cambiando, y muy deprisa, en la sociedad española y deberían ser los partidos que hicieron posible la Transición los que tomaran bien la temperatura”

próximas a los ‘indignados’. El presidente del Gobierno tiene prácticamente decidido no sacar adelante esta reforma si no es con el aval de los socialistas, a pesar de la presión que están ejerciendo sobre él no pocos barones y alcaldes de importantes capitales.

Frenar a Podemos. Este es el principal desafío al que se enfrentan los dos grandes partidos en un momento en el que algunas encuestas anticipan para la próxima legislatura un Parlamento mucho más fragmentado que el actual y, por lo tanto, mucho más difícil de gobernar. Tanto en el PSOE como en el PP hay quien vería con buena cara una aproximación rápida e inteligente entre Rajoy y Sánchez para formar un Gobierno de coalición si las circunstancias lo aconsejaban. En estos momentos, se hace indigesto pensar que el nacionalismo catalán puede ser de nuevo la muleta que sostenga a un Gabinete en minoría, tal y como **Artur Mas** ha decidido conducir las cosas en Cataluña. Otro tanto podría pensarse del Partido Nacionalista Vasco, con **Íñigo Urkullu** pensando ya en exigir para el País Vasco un estatus especial que no toque, como es lógico, el Concierto Económico. Y solo pensar que el próximo Gobierno puede quedar en manos del Grupo Mixto, produce escalofríos.

Algo está cambiando, y muy deprisa, en la sociedad española y deberían ser los partidos que hicieron posible la Transición los que tomaran bien la temperatura para evitar que los escándalos que están saliendo ahora a la luz acaben deteriorando todavía más la democracia, entregando el testigo a formaciones a las que cuesta valorar el enorme progreso protagonizado por España en las últimas décadas. Que se corten todas las cabezas necesarias, pero que no se ponga al país en la tesitura de tener que elegir entre lo malo y lo peor. Por favor.



P. Iglesias.

F.M.



S. Díaz.

F.M.



A. Mas.

E.P.



I. Urkullu.

E.P.

Consejo de Ministros

Supercontrato de 282 millones para las telecos de la Administración

■ El Consejo de Ministros ha autorizado un contrato de servicios de telecomunicaciones en la **Administración General del Estado** por valor de 282 millones de euros, que permitirá disponer de una red corporativa única para todas las entidades administrativas. La entrada en servicio de esta red está prevista para septiembre de 2015, el contrato tendrá una duración de cuatro años, con posibilidad de prórroga por un año más y supondrá un ahorro de 40 millones de euros. En este contrato, que constituye la primera fase del proceso de consolidación de dichos servicios, se incluirán **doce ministerios y 52 organismos dependientes**. Además, el contrato dará servicio a 2.889 sedes en el territorio nacional y a 470 sedes en el extranjero (en 200 ciudades de 125 países), con

cerca de 125.000 usuarios internos, y a través de internet con más de 2.179 millones de páginas visitadas al año. En una fase posterior, según el Gobierno, se extenderá esta contratación centralizada al resto de las entidades administrativas estatales. Los servicios previstos en el contrato se han dividido en cuatro lotes, lo que permitirá que el número de posibles licitadores sea más amplio. Estos **lotes** son: red corporativa multiservicio de datos y servicio de telefonía fija,

comunicaciones móviles, Internet y red internacional. Los pliegos que regirán esta contratación han sido informados por la Comisión Nacional de Mercados y de la Competencia. Esta iniciativa, recogida en el informe de la

Comisión para la Reforma de las Administraciones Públicas (CORA), tiene como objetivo garantizar una comunicación de calidad entre las sedes y empleados de la Administración General del Estado.

Nueva FP Básica

Además, el Ejecutivo ha aprobado un acuerdo por el que se formalizan los criterios de distribución a las CCAA aprobados por la

Conferencia Sectorial de Educación, así como la distribución resultante de los créditos para el año 2014 para la financiación de la implantación de los nuevos ciclos de **Formación Profesional Básica**, por importe de casi 42 millones de euros. A diferencia de los PCPI, la nueva FP Básica comprende dos cursos obligatorios (en los anteriores el segundo año era optativo) y, según el ministerio, ofrece una mayor carga teórica. La vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría subrayaba en la rueda de prensa posterior su importancia para combatir el abandono escolar y señaló que “con estos programas se pretende ofrecer al final de la enseñanza obligatoria una oferta formativa atractiva, que puede conducir al mercado laboral o a la continuación de los estudios de formación profesional”.

